



PENSARNOS A NOSOTRAS EN EL ENCUENTRO CON LOS “OTROS/AS”. INVESTIGACIÓN  
NARRATIVA Y TRANSFORMACIÓN

THINK OURSELVES AT THE MEETING WITH THE "OTHERS". NARRATIVE RESEARCH  
AND TRANSFORMATION

---

María Jesús Márquez García<sup>1</sup> -Analía Elizabeth Leite Méndez<sup>2</sup> -Piedad Calvo León<sup>3</sup>

---

Fecha de recepción: 18-10-2016

Fecha de aceptación y versión final: 10-03-2017

**Resumen:**

En este artículo ponemos en diálogo tres investigaciones narrativas que realizamos con historias de vida. Cada narrativa presenta una realidad diferente pero transversal a la escuela y la educación. La primera experiencia se basa en la identidad docente de un maestro y una maestra con una extensa trayectoria profesional a lo largo del siglo XX en España. La segunda se basada en relatos de vida de mujeres gitanas mediadoras interculturales que muestran sus trayectorias personales y profesionales en referencia a la escuela y la inclusión educativa y social de la comunidad gitana. Y la última habla de una narrativa de vida sobre una persona "Alegría" que desde los inicios de su escolarización en los años ochenta nos narra una trayectoria de diagnóstico y situaciones personales, escolares, familiares y sociales que le han llevado a pasar gran parte de su vida internado en instituciones de "salud mental".

Nos adentramos en la profundidad de las relaciones y el modo de vivir el proceso narrativo con el "otro/a", en el encuentro con sus historias y en nuestro modo de repensar el mundo desde sus relatos. Nos preocupa la ética en cada momento de la narrativa, nuestras incertidumbres como investigadoras, así como lo que implica contar y contar-nos desde un modo complejo, respetuoso, inacabado y situado.

**Palabras clave:** investigación narrativa, intersubjetividad, ética, epistemología, identidad, transformación

**Abstract:**

In this paper we put into dialogue three narrative researches, which were carried out by life histories. Each narrative shows a different reality, but anyway, all of them are transversal to school and education. The first experience is based on professional identity of two teachers, male and female, with a broad professional career throughout the twentieth century in Spain. The second one is based on life accounts of gypsy women, working as intercultural mediators. They show their personal and professional trajectories relating with school and educational and social inclusion of gypsy community. The last one tells a life narrative about a person, "Alegria", with a trajectory of diagnosis and personal, educational, family matters from the beginnings of schooling in eighties. As consequence, he has spent a major time of his life in mental health institutions.

We delve into the depth of relationships and the way of living the narrative process with the "other", in the encounter with their stories and in our way of rethinking the world from their stories. We are concerned about ethics at every moment of the narrative, our uncertainties as researchers, as well as the implications of telling and telling us in a complex, respectful, unfinished and situated way.

**Key word:** Narrative research, inter-subjectivity, ethics, epistemology, identity, transformation

---

<sup>1</sup> Universidad de Valladolid

<sup>2</sup> Universidad de Málaga

<sup>3</sup> Universidad de Málaga

## Introducción

En este texto presentamos el diálogo entre tres investigaciones realizadas desde un enfoque narrativo por tres investigadoras que utilizan el relato o historias de vida como eje de su indagación. A partir de estas narrativas pretendemos mostrar otra forma de ir construyendo conocimiento desde la co-construcción de la realidad, dando sentido a ésta a partir del diálogo con los y las participantes. El telón de fondo de esta experiencia son los encuentros y relatos, de cada una de estas investigaciones, que irán dando pautas de cómo se va construyendo el pensamiento narrativo y los procesos que se generan a partir de determinadas opciones epistemológica, ética y de acción, situadas en una interacción claramente intersubjetiva.

Cada uno y/o una de los protagonistas de las tres investigaciones irán siendo presentado a los y las lectoras, y será a partir del diálogo con ellos y ellas, como iremos construyendo este trabajo. En primer lugar, presentamos las investigaciones y a las personas protagonistas de la historia que se cuenta.

El primer relato narra la reflexión que una de las investigadoras realiza a partir de los relatos de Ana y Pepe, dos maestros que, en sus historias de vida, muestran la escuela de la segunda mitad del siglo XX en la que desarrollan su profesión de docentes. Se inician como maestra y maestro en la escuela de la posguerra y viven los cambios de la transición y de la joven democracia española en contextos rurales y urbanos. Vinculando la escuela a sus vivencias personales y sociales de la época.

El segundo relato narra los dilemas y cuestionamientos de otra de las investigadoras que realiza la investigación con mujeres gitanas y no-gitanas que trabajan como mediadoras interculturales en centros educativos de educación primaria y secundaria. Sus relatos reivindican la inclusión educativa de chicos y chicas gitanas y árabes desde una mirada intercultural, rompiendo estereotipos y prejuicios para construir referentes de inclusión entre el profesorado, los estudiantes, las familias y el entorno.

El tercer relato narra cuestionamiento acerca del proceso de investigación contra-diagnóstico con "Alegría"<sup>4</sup>; un hombre de cuarenta y tres años, diagnosticado a los nueve años de retraso mental, al que más tarde se le une el diagnóstico de esquizofrenia paranoide y que en la actualidad está diagnosticado de Esquizofrenia residual. Estos diagnósticos han marcado su trayectoria vital como interno en diversas instituciones desde los nueve años hasta la actualidad. Toda una vida.

Los protagonistas y sus historias nos permiten pensar sobre: anti-etiquetaje y segregación; maestra/o, sistema educativo, política y cultura en la vida de los docentes; mujeres gitanas e inclusión educativa.... En cada relato que contamos, encontramos, desde un punto de vista crítico, resonancias en las grandes historias que preocupan en la sociedad. Las pequeñas historias anónimas nos hacen pensar y desafiar grandes problemáticas, conectadas con el mundo en el que vivimos como: el neoliberalismo, el racionalismo científico, el colonialismo, el patriarcado, la educación segregadora, el racismo, etc. Cada historia, como señala Berry 2008, habla de sentimientos y situaciones de exclusión, de lucha, de falta de acción y de injusticia, en vidas invisibles para las grandes historias, y que contrastan con el

---

<sup>4</sup> Seudónimo utilizado en el relato biográfico.

pensamiento hegemónico descontextualizado. Como señala Rivas (2009) indagando sobre los relatos o las biografías, investigamos también los contextos y los procesos en los que han tenido lugar. Se entienden la realidad como un proceso socio-histórico contingente, teniendo en cuenta que la realidad es una construcción colectiva en la que toma valor el contexto y lo subjetivo.

Desde nuestra perspectiva la investigación narrativa supone una nueva forma de concebir a la persona y de posicionarse ante el conocimiento. Rivas (2007) lo explica como un enfoque que integra al sujeto y al contexto en el que se desarrolla en una relación indivisible. "Por una parte el sujeto en un proceso de reconstrucción individual de las condiciones del contexto en el que se desarrolla" (p, 124), y a la vez el contexto se construye con las aportaciones individuales; por lo tanto la identidad, el sujeto y el contexto se sitúa en el mismo marco de comprensión. Para este autor el enfoque narrativo supone una apuesta epistemológica por recuperar a la persona, ofreciendo un compromiso que el enfoque tradicional interpretativo en ocasiones ha dejado fuera, bien por su idea de estructura o por acercarse a una lógica de análisis positivista justificar su cientificidad.

Lo relevante son las vidas, los relatos de las personas participantes, la escucha, el diálogo y la ética. Tal vez uno de los desafíos, que destacamos en este texto, es el diálogo con quienes no son normalmente escuchados e incluso han estado a lo largo de la historia marginados y marginadas como actores y productores de conocimiento. Es por esto que las personas diagnosticadas con enfermedades mentales, los maestros y maestras anónimas y las mujeres mediadoras producen otro modo de ver la sociedad, la escuela, la educación y los sujetos. Como plantea Ferrarotti (1984, cit en Correa 1999), la narrativa "permite escuchar a los grupos sociales que, por su condición de marginalidad y su estado de exclusión social, escapan irremediablemente a ser parte de datos formales, así como también a las imágenes sociales que la sociedad se da de ella misma" (p.5). En este mismo sentido de Rivas (2009) añade:

En los últimos 15 años esta perspectiva política de la investigación biográfica se ha hecho más evidente en la medida en la que han incorporado a su praxis, grupos sociales minoritarios, colectivos marginales, grupos étnicos tradicionalmente sometidos y, de forma más generalizada, los colectivos feministas. Todos ellos han encontrado en la narración biográfica una reivindicación de su propia voz, que se hace pública de ese modo para contribuir a un cambio sustancial de la situación de opresión (p. 21).

En la narrativa, lejos de ver a las personas y sus historias desde una perspectiva instrumentalista, o desde una posición jerárquica investigadora-investigadas, los sujetos participan en un contexto de confianza en un proceso dialógico de interpretación y construcción del relato. Al invitar a que las personas nos cuenten sus experiencias vividas existe una cuestión implícita, que es la de tomar una posición frente a lo que se cuenta, es decir una posición que nos interpela a nosotras mismas y a nuestras vidas. El sentido rizomático nos aleja de mirar en una sola dirección al interpretar al "otro" o los "otros" sino que también somos mirados/as por el "otro", por los "otros", entonces la reflexión se hace compleja. La relación intersubjetiva en el proceso de investigación, el conocimiento y la implicación del investigador o investigadora es además de una cuestión dialógica, política y democrática, una cuestión epistemológica, al asumir que el investigador o investigadora son actores subjetivos (Rivas, 2009).

Nos preguntamos ¿En qué medida la mirada del otro nos descubre a nosotros mismos en la investigación?

***En las identidades como biografías. Contar implica contar-nos de un modo inacabado, complejo, situado...***

El trabajo o el proceso de co-construcción de las historias de vida de Pepe y Ana me han mostrado las múltiples implicaciones entre la noción de identidad y la biografía como una forma viva de ponerla en juego. En este sentido existe una amplia literatura que argumenta, desde diversos campos disciplinares, como los sujetos se van dando sentido a su vida en la medida que pueden contar y narrar sus vidas (Marinas, 2004; Linde, 1993; Ricoeur, 1996a; Polkinghorne, 1988; Giddens, 1995; Gergen, 1996; Bruner, 2003; Arfuch, 2002; Dosse, 2005; Larrosa, 1995; Dubar, 2002; Aceves, 1997; Bertaux, 1998; Ferrarotti, 1993; López de Maturana, 2004). Desde las descripciones que hacemos de nosotros mismos y con las que nos identificamos conformamos una identidad narrativa. Ésta articula una idea *de ser o de estar siendo* en la medida en que somos narra-dos y podemos narrar-nos. La identidad tiene el sentido de una categoría de la práctica, supone la respuesta a la pregunta ¿quién ha hecho tal acción, quien fue el autor? (Ricoeur, 1996b). Respuesta que no puede ser sino narrativa en el sentido fuerte que le otorgara Arendt (1999): responder supone "contar la historia de una vida". El relato de las personas es un constituyente básico de su identidad. Como dice Bruner, "representamos nuestras vidas (así como las de los otros) en forma de narración" (1997:59). Entonces, en tanto dimensión configurativa de toda experiencia, la narrativa, como puesta en forma de lo que es informe, adquiere una gran relevancia "al postular una relación posible entre el tiempo del mundo de la vida, el del relato y el de la lectura" (Arfuch, 2002:87).

Un relato, una historia de vida, no remite solamente a una disposición de acontecimientos, sino a la forma de estructuración de la vida y de la identidad. La relación entre el contar y el carácter temporal de la experiencia humana no es accidental "sino que presenta una forma de necesidad transcultural" (pág. 88).

Así podemos ver que la dimensión biográfica se ha convertido en un componente esencial de la/s identidad/des; contar la vida es encontrar una "intriga" susceptible de guiar la selección de los episodios y su encadenamiento, de los personajes y su influencia (Dubar, 2002); supone la reflexión del sujeto sobre los sucesivos escenarios recorridos que confluyen en la unidad de un relato (Bolívar, 2006); o como plantea Polkinghorne (1988) "alcanzamos nuestra identidad y la idea de nosotros mismos por el uso de la configuración narrativa, y totalizamos nuestra existencia comprendiéndola como la expresión de una historia simple que se revela" (pág.150).

Avanzando un poco más en las mutuas relaciones entre identidad e historias de vida, Marinas (2004) plantea que a través del relato se mantiene abierta la pregunta por el proceso generador de la identidad;

Contarse para identificarse no es sólo recorrer el entramado o la secuencia de posiciones de rol, las categorías sociales y sociológicas, psicológicas o historiográficas que uno puede ir ocupando, sino reconocer a los productores de los relatos heredados (familiares, comunitarios, societarios) y a los destinatarios de los propios relatos (pág.9).

Las historias de vida de Ana y Pepe, no solo encarnan y/o representan sus identidades, en un momento particular de sus vidas personales y laborales, sino también me han permitido bucear en los procesos de conformación de sus

identidades, en sus dimensiones más personales, más profesionales, más biográficas, más institucionales, más familiares, más históricas, más políticas. Así se pusieron en juego diversas voces desde sus voces. La identidad "nunca se acaba de adquirir, siempre en búsqueda de sí mismo y siempre expuesta a los cambios y a los cuestionamientos" (Dubar, 2002: 256). En este sentido, al ser la biografía una forma de temporalizar la existencia y una forma particular de sistematizar y comunicarla narrativamente, permite analizar la identidad *en acción*. *Observarla* desde la propia lectura temporal que hacen los sujetos de sus propias vidas, brinda elementos para distinguir las posibilidades, opciones y los procesos de decisión a que se enfrentaron los propios actores sociales en la elaboración y construcción problemática de sus 'pertenencias' y afiliaciones identitarias (Aceves, 1997).

Por último y en palabras de Gergen (1996) "...decir que contamos relatos para hacernos comprender no es ir demasiado lejos... no solo contamos nuestras vidas como relatos; existe también un sentido importante en el que nuestras relaciones con otros se viven de una forma narrativa" (pág.13). La pregunta sobre los procesos de construcción de identidades docentes solo tiene sentido en la co-reconstrucción de las historias de vida de Ana y Pepe. En la misma trama del relato que reconstruimos juntos se fue hilando la posibilidad de dialogar sobre la identidad. Posibilidad que supuso recorrer un camino incierto, inacabado, situado, con algunas certezas y muchas dudas, preguntas e inquietudes sobre el pasado, sobre el presente y sobre el futuro de Ana y Pepe, pero también del magisterio en su conjunto.

#### ***Incertidumbre, cuestionamiento y proceso rizomático en la narrativa***

Comencé la investigación con la historia de Amal, la conocía de una entrevista que le realicé para un trabajo de investigación previo, en el que le planteo participar en esta investigación con el propósito de profundizar en su historia como mediadora en centros educativos, a lo que ella accede sin reservas. A partir de este acuerdo y de explicarle en qué consistía una investigación narrativa, planificamos las primeras entrevistas en profundidad. Más tarde es ella la que me propone que le acompañe en su trabajo diario para observar aquello que me cuenta. Nos vemos todas las semanas, pasábamos alguna mañana o tarde charlando entre nosotras o con otras mujeres, no siempre con la intención de hacer entrevistas grabadas, sino introduciéndome poco a poco en su mundo y su espacio laboral y social. Así es como me fue mostrando las preocupaciones de las que me hablaba; el abandono educativo de las chicas y la vida de las mujeres magrebíes. En aquel momento su vida y su trabajo en los centros educativos constituían el eje de mi estudio y en torno a él iban apareciendo otras personas con historias propias que voy incorporando al proceso.

Era una investigadora ajena a su contexto, al que llegué sin saber nada de esta profesión que se iniciaba con inmigrantes aunque sí con una perspectiva crítica sobre la escuela. Cuando parecía que el discurso sobre la escuela y su tarea con los centros se convertía en una rutina y a lo que no encontraba más explicación, me fue mostrando adolescentes que abandonaron para que me contaran el relato de su abandono, a familias interesadas porque sus hijos e hijas continuaran estudiando, a la única chica inmigrante que se había titulado, a mujeres que habían viajado solas, y otra de sus preocupaciones: la educación de personas adultas como recurso para el aprendizaje de la lengua y la participación social de la población inmigrante. Para mi todo era nuevo y el trabajo de mediación lo estaba conociendo impresionada por su trayectoria personal y el modo como rompía prejuicios y contribuía a la convivencia entre la población árabe y autóctona. Desde

el punto de vista epistemológico me planteaba que conocer la realidad era un proceso abierto, dinámico y con pocos previos. Estaba interesada en cómo percibía la realidad la propia participante y cómo establecer una relación de respeto, confianza, confidencialidad y negociación continua. Para mí esto además era una cuestión ética que me llevaba a la búsqueda constante de la igualdad. No fue difícil, para Amal era la primera vez que alguien se interesaba por su trabajo desde lo personal, coincidiendo su necesidad de hablar con mi posición para la escucha. Hablábamos de lo que significaba la investigación narrativa y de mis intereses y también de los suyos, fue un acuerdo, una forma de situarnos en un espacio de igualdad y de compartir nuestra forma de ver el mundo y nuestros relatos.

Arévalo (2010), apuntó algunas de los interrogantes que me venía preguntando: "Desde dónde emprendo la investigación, es decir, quien soy al investigar, cómo me relaciono con aquello que deseo indagar, y qué licencias me doy al hacerlo, tanto los compromisos como los abandonos que decido" (p.193). Paso de estar investigando con Amal a un trabajo que me sitúa en el mismo ámbito que indagaba con ella, la mediación intercultural, aunque esta vez con población gitana. Entro en este nuevo contexto como trabajadora, el tiempo pasa y hay que tomar decisiones: la distancia y mis nuevas ocupaciones no me permiten continuar con el trabajo de campo en el ámbito en el que lo realizaba y me planteo continuar con relatos de mediadoras interculturales con población gitana, es decir mis propias compañeras. Ahora estaba ante una situación nueva que no había experimentado antes: investigar en el campo en el que trabajaba. Viví una tensión que duró bastante tiempo; mantener el compromiso ético con la entidad en la que trabajaba y con la investigación me preocupaba y me paralizaba para tomar decisiones acerca de cómo continuar. Aunque era público que estaba haciendo la tesis y quería indagar en este contexto, no sabía cómo abordar la nueva situación. No era una investigación precisa, ni centrada en la búsqueda de una respuesta o una problemática concreta, me era difícil hacerme entender, pues una investigación cuantitativa, basada en estadísticas o una investigación-acción era más conocida, pero como explica Conle, (2000):

La Investigación narrativa, a diferencia de la investigación en la acción, no parte de una situación problemática. Ni se emprende con una intención pragmática, o por la necesidad de resolver una dificultad (...) No es por tanto investigar porque algo va mal, sino investigar porque entramos mejor (con más hondura y matices, o a lo mejor con más dudas y menos certezas) en el sentido de lo que vivimos. Y es el propio proceso de indagar el que va desplegando e identificando el foco de la investigación (p. 191).

Defender la subjetividad y la imprevisibilidad frente a una forma de ver la investigación objetiva, fue parte de mi tensión. Para mis compañeros, y compañeras no existía dificultad para que usara la información cotidiana que surgía en mi trabajo, estaba en un entorno de información; sin embargo para mí tener información no era lo importante, la cuestión era iniciar un proceso dialógico con participantes que se comprometieran desde la interacción y el intercambio de sus relatos cotidianos.

Las decisiones éticas me llevaron a rechazar trabajar con la información y datos que derivaban de mi experiencia de trabajo. Eso también era una cuestión que afectaba a mis decisiones, pues no trabajaría con análisis de documentación, ni con la observación, como fuente de información en la investigación, aunque lógicamente estas fuentes me aportaban conocimiento a mí misma y a mi comprensión de las cuestiones de mi entorno, aunque no de forma explícita. Contaba con estadísticas, documentación de casos, recopilación de información

sobre centros escolares y algunos relatos de mediadores referentes, hombres y mujeres, que descarté por una cuestión: no quería informaciones relevantes que no podía negociar, devolver ni discutir. No sólo era la información fácil lo que importaba, aunque estuviera justificada porque mi entorno aceptara y daba acceso a ella, sino para mi lo importante era lo personal, que pudiera establecerse una relación dialógica y democrática en la construcción de los relatos, en donde la información era tan importante como la persona. Como apunta Goodson (2004) "cuando una historia de vida se recoge, compila, y se usa como fuente de datos, tanto la persona que entrevista como la entrevistada se ven envueltas en el proceso de selección, presentación e interpretación" (p. 284).

La situación laboral me hubiera permitido también tener acceso a relatos de expertos en mediación, o personas relevantes en ese campo, sin embargo, había dos cuestiones que me hicieron decidir entrevistar a personas vinculadas al trabajo directo; unas con trayectorias más amplias y otras con experiencias muy breves: la investigación con relatos de vida la concibo como una oportunidad democrática para escuchar las voz de aquellas personas que hacen, viven, e incluso sufren el trabajo, y tienen una situación anónima; y otra porque busco un conocimiento práctico y experiencial. En sus reflexiones, dilemas, preocupaciones y a veces inseguridades encontramos el nudo sociopolítico en el que se mueve su tarea y la escuela.

Los criterios que me había establecido a mi misma para mi relación con las participantes era encontrar a mediadoras que me vieran de igual a igual, que no se sintieran comprometidas conmigo como compañera de trabajo para construir sus relatos y que tuvieran libertad al hablar y dialogar siendo ellas mismas protagonistas. Después de mucho tiempo de tensión en este contexto creo haber conseguido un espacio personal, independiente y de confianza para la indagación. Así como crear un espacio reservado para la investigación entre las participantes y yo a través de los relatos, sin tener que buscar información fuera nuestros diálogos. Lo que me produce un compromiso particular con las participantes pero me libera de un compromiso laboral e investigador con la organización, es decir, cualquier otra cuestión que surge en mi trabajo relacionado con el tema de investigación no lo tengo en cuenta.

En un principio pensaba que podían ser todas gitanas, por lo que suponía su propia historia de transformación personal y laboral, pero más tarde lo descarté: no quería cerrar el campo de la mediación a un perfil meramente étnico, sino que buscaba contemplar la variedad de las personas que trabajaban, y la posibilidad que daba la mezcla, la interrelación y el trabajo intercultural compartido. Si trabajaban en este campo chicas no gitanas, compartiendo el trabajo con gitanas, me interesaba recoger sus experiencias y sus reflexiones en el mismo plano, pues unas y otras trabajaban para el mismo fin aunque con trayectorias personales diferentes. Una de las cuestiones que me llevó a proponer participantes no-gitanas, fue las reiteradas ocasiones en que Vadoma (mediadora gitana) me decía que el trabajo intercultural no pertenece a nadie, es más debíamos de revalorizar el encuentro de culturas para fines comunes de inclusión. La propia investigación me va llevando a tomar decisiones que no tenía previstas, como indica Conle (2000),

Lo que mueve a la investigación narrativa en una búsqueda: el deseo de profundizar en algún aspecto de lo vivido, permitiendo que su significado se desarrolle en la ampliación de las diversas dimensiones que su exploración despierta y que lo acontecido nos evoca. Es la propia narración la que se convierte en el desencadenante investigador: es el propio relatar el modo de buscar. O ampliando esta idea, la visión de la investigación de la experiencia, es intentar

entender cuál es la experiencia, cual su sentido y, por tanto, cómo contarla para crearla y mostrarla, qué la constituye en su ser desentrañada (191-193).

Durante gran parte de la investigación, nadaba en las mismas aguas que las participantes. Una cuestión importante es que demando que me hablen de ellas, de sus vidas, de su subjetividad y de su forma de ver la escuela y su relación con ella, a la vez que yo misma reviso mi vida, me cuestiono a mí misma como investigadora y trabajadora, mi relación con los centros educativos y reflexiono sobre mi propia práctica. Esta situación, provoca una tensión importante entre escuchar lo que ellas me dicen o llevarlas a lo que yo quiero decir. Tengo que estar atenta en la escucha para no caer en dar respuesta sobre mi forma de ver las distintas situaciones, lo que era fácil. No debía anticiparme, compartir la misma experiencia profesional no me daba mayor protagonismo sino una ocasión para indagar en el conocimiento que compartíamos.

### ***En un trabajo de investigación en red, personal y ético... que nos conmueve***

Después de mi trabajo de investigación con la historia de Alegría ya no soy la misma. Me preocupaba, ante todo, las cuestiones éticas porque los errores metodológicos considero que son esenciales para ayudarme a aprender, teniendo en cuenta que en mi caso ha sido mi primer encuentro con el mundo de la investigación narrativa, ahora considero que la metodología han de estar viva, no sólo una técnica. Los errores éticos pueden destrozar una vida e invalidar un proceso de investigación, hemos de anteponer siempre a las personas frente la institución. A medida que avanzaba el trabajo deseaba soñarme también a mí, pensar en mi vida y la de mis entornos, personales, laborales y sociales. En mi caso, ha supuesto una transformación para el protagonista de mi investigación, igual de importante era aprender de mi responsabilidad como investigadora y docente. Para mí también ha sido una transformación. No sé si yo elegí esta historia de vida o ella me encontró a mí. Esta historia de vida me la encuentro en un momento en el que sufro una opresión y encuentro a una persona que ha vivido en la constante opresión. Al reflexionar sobre la opresión nos liberamos ambos, Freire decía que "es importante ser consciente de la situación de oprimido que se vive para poder salir de ella"...

En el caso de Alegría nos permite reflexionar sobre la deshumanización de las instituciones y la estigmatización de las personas diagnosticadas con enfermedades mentales. He buscado un análisis dialógico en el cual se indaga para reconstruir la historia de vida del protagonista, prestando atención a los distintos contextos: educativo, familiar e institucional en los que se enmarca esta historia. Hemos intentado mantener una visión holística, sistémica y detallada; buscando una construcción global presentada en forma de relato. Para ello he seleccionado las temáticas emergentes en el tiempo de investigación y en los retazos de historias de cada conversación y las hemos agrupado en distintos apartados con el fin de dar un hilo conductor para construir un relato que da sentido a todos los retazos de conversaciones, escritos, silencios y acompañamientos.

Distintas teorías me sirvieron de ayuda en el proceder del análisis teniendo en cuenta la importancia de retratar las subjetividades de Alegría; sin olvidar que ésta está inscrita en un contexto externo que aporta significado y sentido a la realidad vivida por el protagonista. El relato, frente a la dureza de la historia de internamiento y diagnóstico de Alegría, es esperanzador, como el teatro del oprimido, nos hace pensar que cuando se vive experiencias inclusivas colectivas, nuestra realidad se transforma y mejora. Su historia es un ejemplo más de la

importancia de los contextos en el desarrollo de las personas. Actualmente a pesar de tener un empleo y poder salir de la institución psiquiatra, estas salidas son meramente para salir a trabajar o eventos puntuales, tiene la obligación de permanecer internado en el centro el resto de su vida debido a la incapacitación que se le otorga con 15 años. Pero... ¡sí se puede! dice Alegría. Hemos conocido que existen numerosos testimonios que exigen que se acabe este tipo de internamientos, que se busquen otro tipo de soluciones más allá de la medicación y aislamiento.

A partir de los relatos de vida visibilizamos prácticas que muchas personas creen que eso ya no existe y sigue existiendo; sinceramente hasta conocer al protagonista de esta historia, yo personalmente, vivía al margen de este mundo invisible llamado Salud Mental. En mis años de formación tanto en Integración Social, como Educación Especial, así como en Pedagogía, jamás se habló del futuro de los chicos y chicas que son diagnosticadas en su edad escolar. Desde mi punto de vista necesitamos historias continuadas y un pensamiento sistémico de las etiquetas a lo largo de la vida. He ido viendo pinceladas de las distintas enfermedades siendo estas consideradas crónicas no quedaba más que cuidar y tener miedo porque eran personas catalogadas de peligrosas. Pero las historias les ponen cuerpo, vida, deseos, sentimientos y situaciones que nos llevan a pensar en las problemáticas vividas desde un perspectiva global y conmovedora.

Este trabajo ha sido una bofetada, cómo podía hablar de inclusión educativa como docente e investigadora, sí las personas excluidas de las excluidas, no pasaban por mi mente, no conocía su realidad. Aun así, cuesta deshacerse de algunos prejuicios sociales generalizados. Recuerdo que en los primeros momentos tras saber el diagnóstico de Alegría tenía pesadillas, él en mis sueños cumplía todos esos síntomas que dicen los manuales psiquiátricos. Sin embargo, conocerlo e indagar sobre su historia me ha dado la posibilidad de profundizar y de-construir el concepto tan básico, negativo y peyorativo de la enfermedad mental del que yo misma partía.

He de decir que comparto las incertidumbres en la investigación narrativa que señalan colegas. Recuerdo un momento en el que pensé que tal vez me estaba perdiendo, alertada por las reflexiones que realizaba yo misma en el proceso de investigación. Por un momento pensaba en la validez, la relevancia e incluso como tratar la información, mezclándose viejas estructuras objetivistas que aún no salían de mi perspectiva, por lo que siempre me mantenía alerta para no caer en el mito de la objetividad.

A lo largo del proceso descubrí que no investigamos solas, el trabajo con narrativa al contrario de lo que podemos pensar al inicio, es un trabajo vinculado y vinculante con otras experiencias de investigación narrativa. La lectura de trabajos de compañeras/os daban cuanta de momentos de incertidumbre y bloqueo que resonaban en mi proceso. Algunas de las citas rescatadas de procesos de investigación narrativa me hacían pensar sobre mi propio proceso y me ayudaban a romper ciertos bloqueos devolviendo mi pensamiento al proceso que estaba vivido de modo reflexivo. De algún modo ayudarnos a pensar la investigación pasa por contar en cada experiencia cómo nos situamos como investigadoras/es.

En las lecturas de otras experiencias investigadoras busqué las diferencias con mi caso, pero con algo de similitud, es decir en pensar que posición ética teníamos. Tras leer una y otra vez otros procesos me tranquilicé y me resitué en mi investigación, aquello que me pasaba también les había pasado a otras investigadoras/es. Me había entrado el miedo de no estar haciendo un trabajo que

fuese coherente con la metodología que había elegido, pero era todo lo contrario esta metodología permitía realizar un trabajo como nos planteábamos sin jerarquías, sin hipótesis, sin categorías previas, un trabajo de construcción a partir de la escucha del participante posibilitando conocer y comprender las realidades que viven las personas internadas en una institución de salud mental que en numerosas ocasiones no sabemos ni de su existencia, están el puro olvido en los contextos educativos y sociales comunes. Recuerdo a Rivas (2009) cuando nos alerta que es necesario el cruce y el intercambio entre las personas porque esto es esencial en la acción humana.

Pero asumir la concepción subjetiva en la investigación narrativa es una opción ética y aceptar que la producción de un relato es capaz de tener efectos en el narrador o narradora permite significar y dar sentido a la experiencia no dejando dichos efectos fuera de la posición ética (Cornejo, Mendoza y Rojas, 2008). El proceso de investigación narrativa, tal y como plantea Correa (1999), significa un contrato de confianza y una complicidad que permite dar valor al hecho de hablar a alguien de sí mismo. Implica establecer una base de igualdad, y una comunicación no sólo metodológica sino "humanamente significativa", basada en la ética de valorar a la persona. El mismo valor e importancia tiene desde la perspectiva ética el uso del material recogido en cada encuentro, el nivel de participación del investigador o investigadora en el análisis y la interpretación, y finalmente la devolución del relato a los participantes. La ética en este sentido se convierte en una relación dialógica constante con respecto a la propia investigación y no sólo acerca de la información, y al contenido, sino a la intenciones y las consecuencias.

### **Lugares de encuentro a modo de conclusiones**

En los relatos de vida que presentamos vamos construyendo nuestros pensamientos y acciones en un continuo cuestionamiento ético que nos va introduciendo en un proceso de indagación personal. Hablamos de un giro epistemológico sostenido en la ética, el encuentro y el diálogo.

La ética la entendemos como un proceso de relaciones dialógicas con los y las participantes que esta forjado de cuestionamientos, toma de decisiones, incertidumbres, imprevistos y el cuidado de las relaciones con las personas y sus historias pero que también supone preguntarnos por nosotras mismas. Las personas, la dignidad y la autoría de los/las participantes en la historia se pone de relieve frente a otros intereses de la investigación en contextos meritocráticos.

Hablamos de un modo de investigación que cuestiona la lógica neoliberal en términos de resultados inmediatos, medibles y cuantificables basados en la homogeneización. Es por ello que la relación en las experiencias que presentamos nos lleva a pensarnos en diversidad y a tener en cuenta las condiciones humanas de equidad, cuestionando las miradas estereotipadas hacia colectivos excluidos, por edad, por cultura o/y etnia o diversidad cognitiva. Creemos necesario reconocernos a nosotras mismas en los propios condicionamientos y puntos de partida, preguntándonos cuales son los lugares desde los que pensamos a los otros y como construimos nuestro encuentro dialógico despojándonos de presupuestos metodológicos positivistas, lineales e imparciales, para visibilizar otros aspectos silenciados que muestran la vulnerabilidad de los encuentros intersubjetivos en la investigación y en los procesos que se desarrollan.

En las investigación con relatos de vida nos planteamos la autoría, no hablamos por el otro/a ni representamos la voz del otro/a, sino que en el espacio de diálogo exploramos la necesidad de transformación hacia entornos más justos comprendiendo el valor de lo humano. Esto supone desplazar la autoridad de las

biografías testimoniales a los protagonistas; orientarnos a lugares más igualitarios en los que las investigadoras cuidan de que las interpretaciones sean compartidas y se respetan.

Las intenciones con la investigación no son inocentes ni neutras, por lo que es importante cuidar las condiciones en las que se produce la interpretación narrativa. Por una parte hemos de tener en cuenta las relaciones que se establecen con los sujetos pero también los relatos escritos que co-construimos. En definitiva, la responsabilidad ética, desde el enfoque narrativo y desde los relatos o historias de vida, nos hace tener una responsabilidad social junto a una ética individual con las participantes, sobre la elaboración de los relatos y la producción del conocimiento.

Las relaciones con las historias de vida que hemos presentado en este trabajo nos han permitido evidenciar aspectos de los procesos de construcción de identidad y pensar en cómo ésta se construye en relación con el sistema educativo. A pesar de que las historias se producen en contextos diferentes, de una manera u otra, la relación con la institución educativa evidencia la cultura de segregación que se mantiene en la escuela hacia las minorías. De la misma manera se puede apreciar el hilo invisible que se teje con los tres trabajos en relación al sistema educativo y sus carencias, trascendiendo de las historias hacia análisis de la cultura escolar en la vida de los sujetos e invitando a repensar y a actuar en procesos de transformación que incidan en la inclusión educativa, social y en la profesión docente.

### Referencias Bibliográficas

Aceves Lozano, Jorge E. (1997): Experiencia biográfica y el curso de la acción colectiva en las identidades emergentes. Ponencia presentada en el XX Congreso Internacional Latin American Studies Association (LASA), Guadalajara, México, Abril 1997.

Arendt, Hanna (1999): *La condición humana*. Barcelona: Círculo de Lectores.

Arévalo. A. (2010), La experiencia de sí como investigadora. En J. Contreras & N. Pérez de Lara. *Investigar la experiencia educativa* (PP 188-198), Madrid: Ediciones Morata.

Arfuch, Leonor (2002): El espacio biográfico. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Bertaux, Daniel (1988): "El enfoque biográfico: su validez metodológica, sus potencialidades". *Cuadernos de Ciencias Sociales: Historia Oral e Historia de Vida*, 18, pp.55-80. [Versión original (1980). También en *Proposiciones*, 29. Disponible en: [http://www.sitiossur.cl/publicaciones/Revista\\_Proposiciones/PROP-29/14BERTAU.DOC](http://www.sitiossur.cl/publicaciones/Revista_Proposiciones/PROP-29/14BERTAU.DOC) (Fecha de acceso:03/04/06)].

Bolívar, Antonio (2006): *La identidad profesional del profesorado de secundaria: crisis y reconstrucción*. Málaga: Ediciones Aljibe.

Bruner, Jerome (2003): La fábrica de historias. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Conle Carola, (2000), Narrative inquiry: Research tool and medium for professional development. *European Journal of Teacher Education* 23 (1) (pp. 49-63).

Cornejo, M; Mendoza F y Rojas, R. (2008), La investigación con relatos de vida: pistas y opciones del diseño metodológico. En *PSYKHE* Vol. 17 N° 1 pp. 29-39

Correa, R. (1999), "La aproximación biográfica como opción epistemológica, ética y metodológica " *Proposiciones* Vol.29. Santiago de Chile: Ediciones SUR, <http://www.sitiosur.cl/r.php?id=480>.

Dosse, Françoise (1988): *La historia en migajas. De "Annales" a la "nueva historia"*. Valencia: Institució Valenciana d'Estudis i Investigació.

Dubar, Claude (2002): *La crisis de identidades. La interpretación de una mutación*. Barcelona: Edicions Bellaterra.

Ferrarotti, Franco (1993): "Las biografías como instrumento analítico e interpretativo", en Marinas, José M. y Santamarina, Cristina (edit.) *La Historia Oral: métodos y experiencias*. Madrid: Debate.

Gergen, Kenneth, J. (1996): *Realidades y Relaciones. Aproximaciones a la construcción social*. Barcelona: Paidós.

Giddens, Anthony (1995): *Modernidad e identidad del yo: el yo y la sociedad en la época contemporánea*. Barcelona: Península.

Goodson, I. F. (2004), *Historias de vida del profesorado*. Barcelona: Ediciones Octaedro.

Larrosa, Jorge y otros (1995): *Déjame que te cuente. Ensayos sobre Narrativa y Educación*. Barcelona: Alertes.

Linde, Charlotte (1993): *Life Stories. The creation of coherence*. Oxford, Oxford University Press.

López de Maturana Luna, Silvia (2004): *Construcción sociocultural de la profesionalidad docente: Estudio de casos de profesores comprometidos con un proyecto educativo*. Tesis Doctoral. Universitat de Valencia.

Marinas, José M. (2004): *La razón biográfica. Ética y política de la identidad*. Madrid: Editorial Biblioteca Nueva.

Márquez, M.J., Prados, M.E. y Padua, D (2015) *Historias de Vida y Voces Silenciadas*. Relatoría. En Márquez, Prados y Padua (Coords) *Historias de Vida en Educación. Voces Silenciadas*. Universidad de Almería. <http://repositorio.ual.es/jspui/handle/10835/3766>

Polkinghorne, Donald (1988): *Narrative knowing and the social sciences*. Albany: State University of New York Press.

Ricoeur, Paul (1996a): *Sí mismo como otro*. Madrid: Siglo XXI.

Ricoeur, Paul (1996b): *Tiempo y narración III*. El tiempo narrado. México: Siglo XXI.

Rivas, J. I. (2007), Vida, experiencia y educación: la biografía como estrategia de conocimiento. En I. Sverdllick (comp.), *La investigación educativa. Una herramienta de conocimiento y de acción* (pp. 111-145) Buenos Aires: Ediciones Novedades Educativas.

Rivas Flores, J. I y Herrera Pastor, D. (2009), *Voz y educación. La narrativa como enfoque de interpretación de la realidad*. Barcelona: Ediciones Octaedro, S.L.